

## Las Lucernas



Vista general de una lucerna romana con motivos marinos. Colección privada

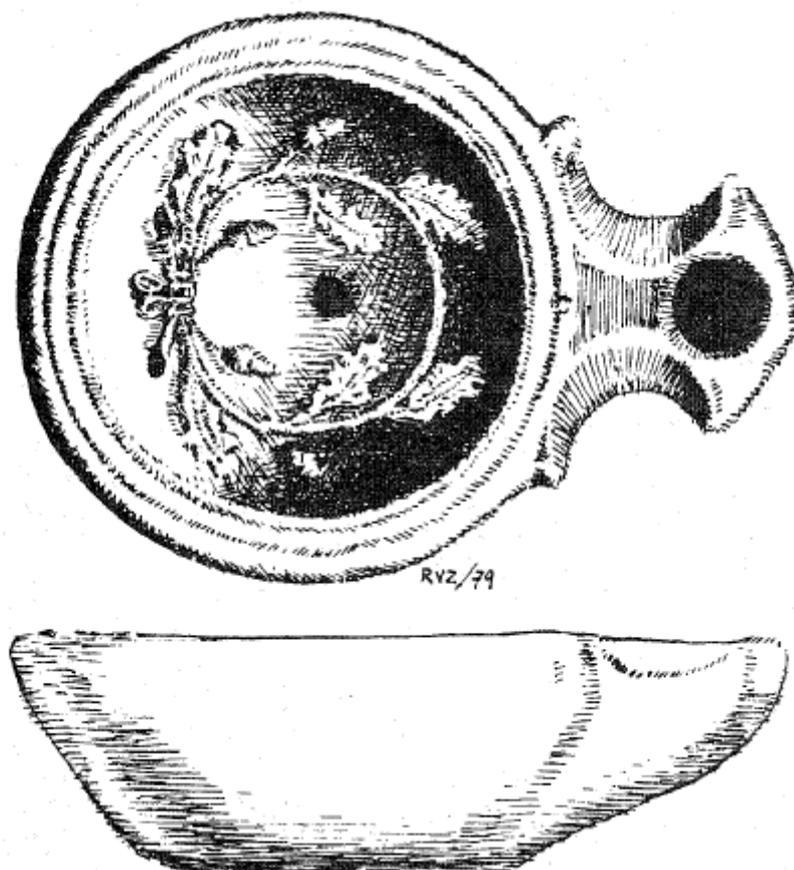
Los griegos y los romanos convirtieron las lucernas en objetos decorativos de gran belleza. Se fabricaban en terracota, cobre o bronce y las había portátiles o para colgar en la pared o en el techo. Sus tamaños podían variar desde los doce centímetros hasta los sesenta.



Vista superior de la lucerna, del tamaño de una mano. Colección privada.

Una lucerna no es más que un recipiente cerrado con un orificio por el que se introduce el aceite y otro orificio (piquera) por el que asoma la torcida (hebras de lino poco torcidas). La torcida, impregnada en el aceite, arde muy lentamente, por lo que la lucerna pequeña puede alumbrar durante varias horas.

Las lucernas romanas son predecesoras de los candiles de aceite utilizados en todo el Mediterráneo hasta la llegada de la electricidad. Su presencia en una vivienda moderna las convierte en una casa con raíces y memoria. Muchas de las encontradas en el Cerro de Montecristo reproducían motivos marinos. La presencia de delfines y atunes como elementos decorativos era su signo distintivo.



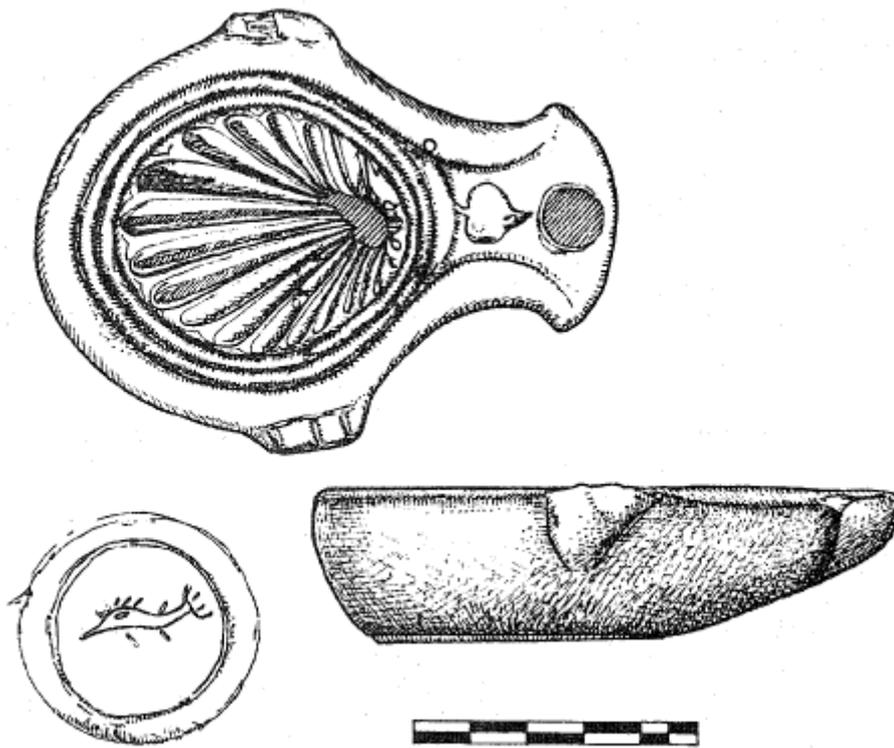
Lucerna de volutas. Colección Jiménez Santisteban. Dibujo Ruz Márquez.

La lucerna de volutas tiene pico de forma triangular, siendo el pico más ancho cerca del receptáculo que en el ángulo final y fondo aplastado para asegurar la estabilidad. La decoración del disco cóncavo es a base de hojas y bellotas de roble. Sin asa, presenta moldura alrededor del medallón, simple, formada por dos incisiones al borde del receptáculo. Clasificada por algunos autores en tiempos de Tiberio a Claudio. Pieza estudiada por el arqueólogo almeriense Lorenzo Cara Barrionuevo. (Berja, Almería, 1959).



Lucerna de medallón con motivos marinos. Dibujo Ruz Márquez.

La Lucerna de Medallón presenta un receptáculo circular y una incisión sobre el plano del pico en forma de corazón, característica de estos tipos que están fechados en épocas tardías de la civilización romana, hacia la segunda mitad del siglo II d. C. El pico es corto y redondeado con motivo marino compuesto por un gran pez, calamar, cangrejo, dos peces menores y un tridente atravesado con banda de ovas que se añade a la decoración central. Asa fragmentada y pequeña. Pertenece a la colección Jiménez Santisteban. Esta pieza ha sido estudiada por Lorenzo Cara Barrionuevo.



Lucerna del taller de Andujar.

Se trata de un tipo de lucerna derivado de las helenísticas, en paso inicial hacia la de tipo de volutas, a juicio de Cara Barrionuevo. Es una lucerna sin asa y con dos pequeñas protuberancias laterales o aletas. El disco cóncavo está decorado con venera con charnela bien marcada y orificio de alimentación descentrado. Su pie está en creciente con corazón a trébol que le precede y presenta volutas insinuadas. En la base se sitúa un delfín impreso como distintivo del fabricante, marca inédita no documentada, aún en Andujar lugar de fabricación de este tipo de lucernas. La época a la que pertenece es la que transcurre desde Augusto a Tiberio, en el siglo I d. C.